



GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Antonio Sevilla Moreno

antoniosevilla@um.es

Olivia López Martínez

olivia@um.es

Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación

Universidad de Murcia

Facultad de Psicología Campus de Espinardo s/n

30100 Murcia (España)

RESUMEN

En este trabajo presentamos el análisis de un fenómeno nuevo, la gelotofobia, en grupos distintos de estudiantes universitarios. Para esta experiencia se obtuvo la colaboración de los alumnos y alumnas de 2º de Magisterio de Educación Primaria, de Educación Musical y de Educación Física. La gelotofobia puede tener repercusiones negativas graves en las personas que la sufren, siendo uno de sus primeros efectos negativos el aislamiento social así como las depresiones. Según Michael Titze (2008), es un fenómeno específico de la vergüenza. La palabra gelotofobia proviene del término griego gelos, que significa risa, y junto con el término fobia, indica un miedo patológico a la risa. También Titze (2008), nos advierte de que el comportamiento de educación paterna puede inducir a la gelotofobia. Con lo que se plantea que los maestros y profesores, como figura de influencia en el desarrollo cognitivo, emocional y social, pueden desarrollar esta fobia, así como inducirla a sus alumnos; con lo que se puede hacer un pronóstico precoz en estudiantes de magisterio, pudiendo después diseñar intervenciones según los criterios que se plantean a través de la Psicología Positiva, con el fin de mejorar la situación social de maestros y profesores, así como la de los alumnos, promoviendo una mayor satisfacción vital.

Palabras clave: gelotofobia, sentido del humor, educación, psicología positiva

ABSTRACT

In this work we present analysis of a new phenomenon, the gelotofobia, in different groups of students. For this experience was obtained the collaboration of 2nd of primary education, music education and physical education teaching students. The gelotofobia can have serious negative impact on people with it, being one of their first negative effects the social isolation and depressions.



GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

According to Michael Titze (2008), is a specific phenomenon of shame. The word gelotofobia comes from the Greek term gelos, which means laughing, and together with the term phobia, indicates a pathological fear to laughter. Titze (2008), also warns us of the behavior of parental education can lead to the gelotofobia. We arise that teachers, as figure of influence in cognitive, emotional and social development can develop this phobia and mislead students; which we can make an early prognosis in teaching students, and can then design interventions according to the criteria arising from the positive psychology, in order to improve the social situation of teachers, as well as students, promoting greater life satisfaction.

Keywords: gelotophobia, sense of humour, education, positive psychology

*“Si lo que dices (y/o piensas), no es verdad,
no es positivo, y no es útil...pero te hace gracia.
Cuestiona tu Sentido del Humor.”
Antonio Sevilla Moreno
(Cartagena 12-03-2010)*

INTRODUCCIÓN

Hasta este momento las investigaciones realizadas sobre el humor y la risa se enfocaban en los aspectos positivos de estas, pero ahora, pongámonos en una situación hipotética. Vamos caminando por la calle, como cualquier otro día, y como en cualquier momento, no tenemos ningún problema, es más estamos disfrutando del día, y de pronto caemos en la cuenta de que la gente al pasar por nuestro lado comienza a reír a carcajadas. Seguimos adelante y entramos en el bar de siempre a tomar nuestro café de siempre con nuestra tostada de siempre, y antes de sentarnos, observamos que un grupo con el que nos hemos cruzado a la entrada comienza a reír a carcajadas.

En este punto llega una doble pregunta ¿Cómo te sientes y qué piensas al oír reír a los demás?

Puede que se nos ocurra mirar y resulte que, por un despiste, llevemos puesto un zapato de cada clase, sí, es una situación comprometida, pero por lo menos conocemos la causa de las risas, pensamos que la cabeza no está sólo para llevar el pelo, y también no reímos. O puede que echemos el mismo vistazo, y no encontremos una razón en nosotros por la cual la gente pueda echarse a reír, con lo que estamos tranquilos, y deducimos que entre ellos se han contado algo gracioso, y que las risas no tienen nada que ver con nosotros. Pero aún queda una opción, y es que, miremos, no encontremos una razón en nosotros por la cual la gente se pueda reír, y sin embargo comencemos a sentirnos incómodos, avergonzados, con ganas de salir lo más deprisa de esa situación, ya que estamos pensando que las risas están siendo a costa nuestra, que todos los que nos rodean se están riendo de nosotros, llegando a inundarnos una serie de sensaciones, emociones y pensamientos tan abrumadores que resulta casi insoportable.

La gelotofobia, como tantas otras fobias, puede resultar incapacitante socialmente hablando, y como otras tantas fobias puede ser aprendida según las vivencias que tengamos. La persona que la padece, siente una baja satisfacción por la vida, y piensa que está constantemente en el punto de mira de los demás, siendo objeto de sus risas.

1. ¿QUÉ ES GELOTOFOBIA?

El concepto original de Gelotofobia, está basado a través de las observaciones clínicas. Titze (1996), describió los efectos a largo plazo de la exposición, a edades tempranas, a la burla, de una



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

forma intensa y repetida. Es un fenómeno específico de la vergüenza. La palabra Gelotofobia, que deriva del término griego gelos = la risa, indica un miedo patológico a la risa, al ridículo. También la denominó “el síndrome de Pinocho”. La Gelotofobia puede ser definida como el miedo patológico a aparecer como objeto de ridículo ante los agentes sociales, y el miedo al ridículo es la principal preocupación de los gelotofóbicos.

Como causa general se pueden considerar las repetidas vivencias traumáticas en las que se ha hecho el ridículo (o ha sido ridiculizado), durante la infancia y/o la adolescencia, y con ello la opinión vergonzosa de hacer el ridículo o sentirse ridículo se habituará durante el proceso de la formación de identidad del niño/joven, produciéndose así un estilo de vida defensivo que tiende a la evitación del ridículo.

Una persona que presenta síntomas de gelotofobia, puede ser descrita como una persona que está convencida de que hay algo en él o en ella que está equivocado, y que le hace aparecer ante los demás, como alguien ridículo, siendo objeto de todas las risas. Es más, podemos ver que la convicción de hacer el ridículo, de ser extraño o raro para los demás, así como la expectación por ser el objeto de las risas de los demás, son características que se distinguen de la fobia social, ya que se tiene miedo a hacer el ridículo debido a cosas que a ellos les avergüenza. Se podría decir que las fantasías vergonzosas se asocian con supuestos defectos y sentimientos de inferioridad.

Para comprender un poco cómo se forma tenemos que enfocar nuestra atención a las emociones. Según Titze (1996), se pueden distinguir las emociones primarias, que pueden ser el miedo, la furia, la alegría o el asco, y las emociones secundarias, como la vergüenza, los remordimientos o el orgullo. El hecho de que experimentemos estas emociones secundarias indica que somos conscientes de nosotros mismos, y es por esa cuestión por lo que estas emociones se relacionan con uno mismo. Las personas comienzan a tener conciencia de sí entre los 18-36 meses, con lo que es posible adquirir una emoción secundaria como la vergüenza, y que se relaciona tanto con la gelotofobia.

Según Soler y Conangla (2003), La vergüenza parte del temor, regulando la expresión de otros sentimientos, es una turbación en nuestro ánimo, ya que sentimos miedo a sufrir desprecio, confusión o infamia, difícil de admitir. Es una emoción íntima, y con una gran capacidad de influencia sobre las otras emociones.

Para Vallés y Vallés (2000), la vergüenza es el sentimiento de pérdida de la dignidad personal, de repulsa hacia nosotros mismos, por motivo de alguna acción por la que llegamos a mostrar arrepentimiento, con lo que está asociada al sentimiento de culpabilidad. Conciernen en que el objeto de la vergüenza es el sí mismo, pero apuntan que también se experimenta la “vergüenza ajena”, motivada por un acto que nos parece indeseable o inadecuado, y a sido realizado por otros.

Esto entronca perfectamente con lo que expone Titze (2008), ya que piensa que la vergüenza es un sentimiento que cubre sobre todo la emoción primaria de enfado, recordando una contra-agresión, que tiene su procedencia en la educación, y esconde indicios de pena y ridículo. Con lo que entra en juego el pudor. El pudor se relaciona con la evitación del sentimiento de vergüenza, en este caso sobre aquello que es físico.

Es decir, se relaciona con las normas morales convencionales que sancionan la exposición, directamente visible, de manera negativa. Los niños son educados a través de éstas normas para ser pudorosos. Esto conlleva al miedo a una exposición vergonzosa, generando timidez, y provocando confusión e inhibición. El objetivo primordial sería la de ocultar la vergüenza en su faceta externa, con el fin de no llamar la atención de forma desagradable, relacionándose además con el sentimiento de culpa. Éste proviene de la sensación de haber infringido las normas, ya sean personales o sociales, lo que provocaría una experiencia dolorosa. La vergüenza es afín con la necesidad de evitar el sentimiento de inferioridad, ya que cuando se realiza una autovaloración negativa, entonces provoca una intensa sensación de desgana, lo que provoca a su vez una fantasía sobre la defi-

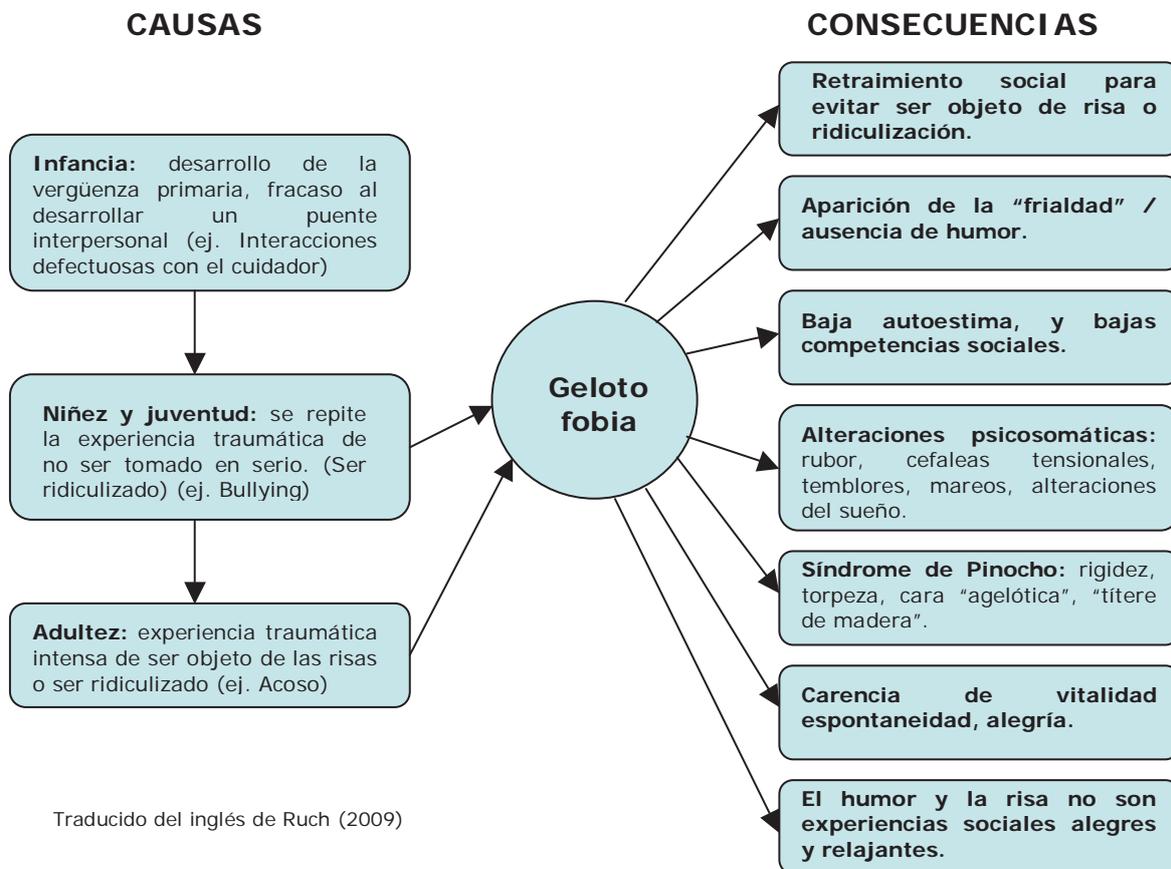


GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

ciencia en las capacidades personales difícilmente justificable en el plano más racional.

Se considera que la vergüenza se empieza a experimentar en las fases tempranas de socialización, enmarcándose en la relación directa con persona, que se pueden denominar, referentes, cuya actitud es de rechazo, escepticismo y desinterés, con lo que la vergüenza se asocia a sensaciones corporales cuyo acceso está restringido para cualquier reflexión de índole racional.

A través del siguiente esquema podemos hacernos una idea más clara de las causas y consecuencias de la gelotofobia. En la parte correspondiente a las consecuencias, observamos las *facetas* que Ruch y Proyer (2007), utilizaron para desarrollar la escala de medida de gelotofobia GELOPH<46>. De la cual apareció una versión más reducida, pero con la misma capacidad diagnóstica, llamada GELOPH<15>.



2. GELOTOFOBIA Y FAMILIA, GELOTOFOBIA Y ESCUELA

Antes de hablar de gelotofobia en la escuela, consideramos necesario hablar del origen de ésta dentro de la familia. Titze (2008), hace referencia a un texto escrito por los terapeutas de familia Almuth Sellschopp-Rüppell y Michael de Rad, los cuales hablan de la forma de educar de aquellos padres que sienten vergüenza, "Existe una exigencia o petición extrema al niño de comportarse de forma leal sólo con respecto a los padres. Esto lleva a una relación exagerada respecto de la familia y acarrea conflictos irresolubles respecto de objetos de cariño y amor exteriores a la familia. Los padres no pueden vivir sin el niño, lo que se puede denominar parentificación. Pero ellos mismos lo abandonan, cuando están necesitados de ayuda. A menudo se pueden encontrar un padre pseudo-



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

fuerte y una madre inestable, de poca confianza. Una extrema e inflexible normativa ideológica (¡referente lo que debe ser considerado como justo y equivocado en el marco de la familia!) así como la creencia imperturbable en la bondad y abnegación propias, permite producirse mínimamente una autocrítica racional desde la perspectiva de los padres.”

El estilo de educación paterno, sobreprotector y controlado, induce a vivenciar la vergüenza, lo que conlleva a la gelotofobia. Los errores infantiles se castigan a través de la humillación por regla general, produciéndose además unos métodos específicos que producen vergüenza, como la retirada del cariño, falta, en exceso, de atención, hacer burla al niño con comentarios sarcásticos sobre el comportamiento de éste. Parece que la burla sarcástica es un medio muy potente para controlar el comportamiento, además de para castigar, lo que lleva a desarrollar un comportamiento defensivo y tímido, adaptándose a las normas familiares de forma pasiva.

Al cerrarse tanto la relación en la familia, se descuidan las actividades sociales normales en niños y/o jóvenes, lo que lleva a que las competencias sociales se desarrollen defectuosamente, con lo que la integración dentro de un grupo de iguales no está exento de problemas, mostrando estrés, expresiones torpes, tensión, y aunque parezca paradójico, comportamiento ridículo, convirtiéndose así en objeto para la ridiculización. Se convierte así en el marginado, quien, por no saber, so es capaz de seguir las normas del grupo, lo que provoca en los demás, que pertenecen a la mayoría, cierta sensación de satisfacción, que se refleja a través de la risa en común sobre el que no se ajusta al grupo.

Debido a una vivencia continuada síntomas de vergüenza, se llega a una tendencia, por parte de la persona, al aislamiento y la retirada social para protegerse de nuevos traumas, lo que lleva a la aparición de “Síndrome de Pinocho”, en el que se pueden apreciar síntomas como frialdad emocional, petrificación gestual de la cara, así como movimientos del cuerpo “torpes”.

Según Platt (2009), no hay investigaciones directas que vayan muy lejos sobre bullying y gelotofobia. Más bien la gelotofobia ya ha sido estudiada en relación a situaciones típicas de bullying.

Uno de esos estudios se realizó poniendo atención a la gelotofobia hacia dos clases diferentes de situaciones de risa, una inofensiva y juguetona guasa entre colegas y amigos, contra una que implicaba un fuerte ridículo en una situación de bullying. En este sentido los gelotofóbicos no son capaces de diferenciar entre ambas situaciones y experimentan emociones negativas, no solo de las bromas pesadas, sino de las bromas inocentes. Los gelotofóbicos tienen la sospecha de que se están riendo de ellos, incluso en las situaciones inocentes y de colegueo naturales. Sería como si gelotofóbicos no supieran interpretar estas situaciones.

Las víctimas de bullying tienen una inclinación a ser sumisos y prefieren no verse envueltos en conflictos, por lo general son ansiosos, sensitivos, y sin capacidad para arreglarse solos efectivamente.

Olweus (1993) definió las características de la personalidad de los niños víctimas de bullying: ansiosos, inseguros e infelices, aunque Platt y Ruch en 2009 mostraron que los gelotofóbicos no están predispuestos para la experiencia de la felicidad. Parece ser que haber sufrido bullying tiene consecuencias negativas sobre varias variables en adultos. La experiencia del gelotofóbico baja mucho los niveles de felicidad cuando se comparan con individuos sin miedo a que se rían de ellos. Estas similitudes nos hacen pensar que la personalidad gelotofóbica y las víctimas de bullying están en cierta manera relacionadas, incluso, como sugieren, no es exclusivamente un efecto causal. Los gelotofóbicos interpretan las risas como despectivas, en situaciones ambiguas, es más, saltan todas las alarmas ante la risa más a menudo que a los no gelotofóbicos, aspecto que puede coincidir con aquellas personas que sufrieron bullying, o cualquier otro tipo de acoso, en el pasado.

Platt (2009), concluye que claramente que hay una relación entre la gelotofobia y ser víctima de bullying. Aquellos que sufrieron bullying no tienen experiencias positivas en bromas y situaciones jocosas, y siente más temor y vergüenza que los que no sufrieron bullying. La inversión entre broma



GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

y vergüenza es realmente asombroso.

Titze (1996), expone en su teoría, que la causa del desarrollo de la gelotofobia, es la interacción defectuosa con el cuidador, y no sólo con los padres como en un principio podríamos pensar. En este sentido hemos de pensar que como profesores y maestros somos referentes, así como cuidadores, de nuestros alumnos, con lo que nos planteamos dos cuestiones ¿Cómo afectarían una interacción defectuosa con nuestros alumnos? ¿Cómo afectaría si yo mostrara síntomas de gelotofobia ante mis alumnos?

3. MÉTODO

Se escogieron al azar tres grupos de cualquier especialidad de Magisterio, siendo los resultantes, 2º de Magisterio de Educación Primaria, 2º de Magisterio de Educación Física y 2º de Magisterio de Educación Musical. Una vez ya elegidos los grupos, se procedió a la evaluación de sus componentes, previo permiso de todos ellos, así como de sus profesores, administrándoles la prueba GELOPH<15>.

3.1 Participantes

En esta experiencia participaron en total 276 personas, de las cuales 99 pertenecen a 2º de Magisterio de Educación Primaria, 122 de 2º Magisterio de Educación Física y 55 de 2º Magisterio de Educación Musical. Haciendo una diferenciación por sexos, participaron 94 hombres y 179 mujeres, en este sentido se perdieron datos ya que algunos no especificaron si eran hombre o mujer.

3.2 Instrumentos

A continuación describimos el instrumento que utilizamos para realizar esta investigación:

El GELOPH<15> en su adaptación al español por Carretero Dios (2009), es un cuestionario desarrollado por Ruch y Proyer (2008b), que contiene solamente los ítems centrales sobre gelotofobia. Además empíricamente marcaron los límites indicando las expresiones de gelotofobia desde la más ligera hasta la más extrema. El criterio usado fue en primer lugar el formato de la respuesta del cuestionario (el punto medio es de 2,5, y una persona con esta puntuación a estado de acuerdo como mínimo con la mitad de los ítems), en segundo lugar una puntuación de dos desviaciones típicas estándar sobre la media en el grupo control, y en tercer lugar la puntuación en la cual las curvas de distribución del grupo control y los gelotofóbicos diagnosticados se cruzaron. El cuestionario presenta una escala tipo Likert, de 1 a 4, donde 1="Totalmente en desacuerdo", 2="Moderadamente en desacuerdo", 3="Moderadamente de acuerdo" y 4="Totalmente de acuerdo", midiendo una faceta del constructo gelotofobia en cada ítem.

3.3 Procedimiento

El procedimiento general consistió en la aplicación del instrumento de medida descrito, con el objeto de medir las variables estudiadas. El instrumento se aplicó de forma colectiva en el aula. Los estudiantes colaboraron de manera grupal con su consentimiento, en horario de clase y bajo la autorización del profesor correspondiente. Se les explicó en que consistía el estudio y se les entregó el conjunto de pruebas y cuestionarios.

La investigación se llevó a cabo a través de un enfoque descriptivo de correlación transversal. Los análisis se realizaron con el programa estadístico SPSS. 15.0.

3.4 Resultados

A continuación, mostramos los resultados después de analizar los datos obtenidos por el instrumento arriba mencionado.



PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

Como se puede observar en la Tabla 1, en la relación de puntuaciones medias o se llega a obtener la puntuación de 2,5, así como que en ningún momento se llegan a obtener las dos desviaciones típicas necesarias para que se aprecie como significativas estas puntuaciones, aunque podríamos destacar la puntuación que se obtiene en el ítem 10 (2,39).

La media total de todas las puntuaciones obtenidas es de 1,866, lo que en general no es significativo dentro de la muestra.

Tabla 1. Relación de estadísticos de la muestra.

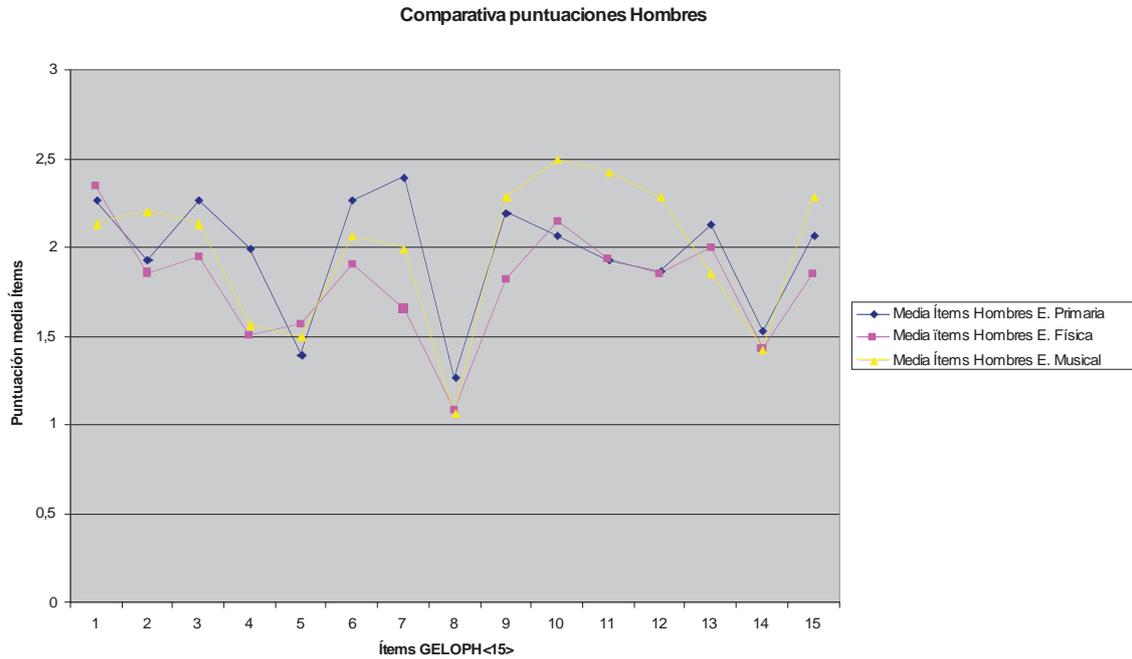
	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Item1	276	2,26	,829	,050
Item2	276	2,05	,925	,056
Item3	276	1,91	,854	,051
Item4	275	1,56	,783	,047
Item5	276	1,69	,746	,045
Item6	276	2,07	,966	,058
Item7	276	1,75	,907	,055
Item8	276	1,25	,578	,035
Item9	276	1,95	,854	,051
Item10	276	2,39	1,058	,064
Item11	276	2,18	,915	,055
Item12	276	1,96	,896	,054
Item13	276	1,71	,944	,057
Item14	276	1,33	,600	,036
Item15	276	1,93	,786	,047

Una vez observadas las puntuaciones de toda la muestra, pasamos a comparar los resultados según Sexos y Estudios, con lo que si observamos la Gráfica 1, donde se hace una comparativa entre los Hombres de los tres Magisterios, podemos observar una distribución muy parecida, en la que destacan las puntuaciones obtenidas en los ítems 10, 11 y 12, por parte de los alumnos de 2º de Magisterio de Ecuación Musical, y en las puntuaciones de los ítems 6 y 7, por los alumnos de 2º de Magisterio de Educación Física.



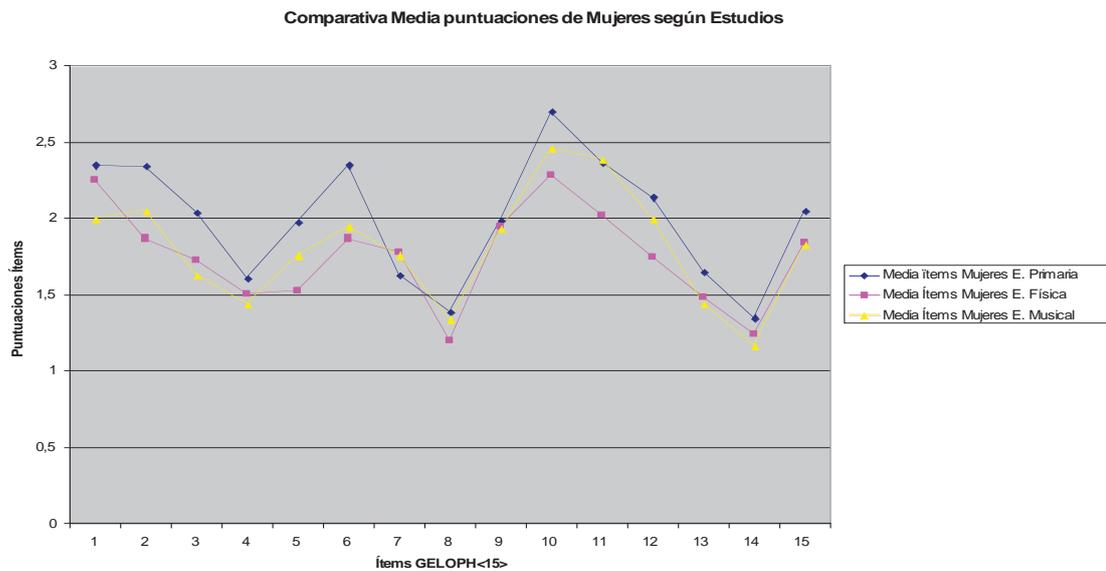
GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

Gráfico 1. Comparativa puntuaciones Hombres según Estudios.



En la comparación de los resultados entre Mujeres de los tres Magisterios, observando la Gráfica 2, observaremos que, a igual ocurre en la Gráfica 1, aparece una distribución muy parecida, en la que destacan las puntuaciones obtenidas en los ítems 10 y 11, por parte de las alumnas de los tres Magisterios, pero destacándose la puntuación de las alumnas de 2º de Magisterio de Educación Primaria, ya que sobrepasa la puntuación estimada como media de 2,5 en el ítem 10, y aunque no tan altas, también se observa diferencia de puntuaciones en los ítems 2 y 6, con respecto a las puntuaciones obtenidas por los otros dos Magisterios.

Gráfico 2. Comparativa puntuaciones Mujeres según Estudios.

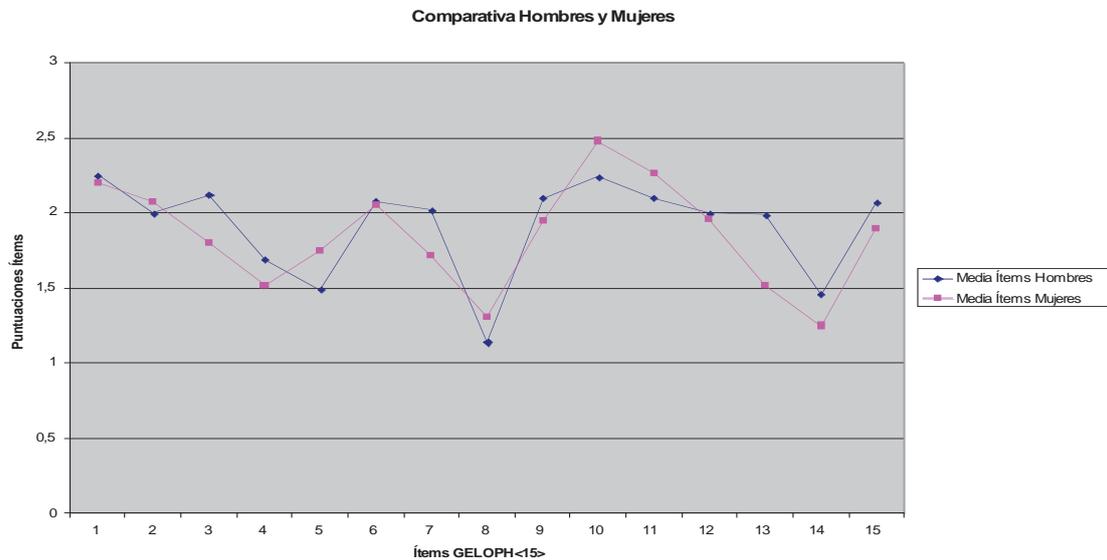




PSICOLOGÍA POSITIVA Y SUS DIFICULTADES

En la Gráfica 3 observamos las diferencias de medias en los ítems del GELOPH<15>, según Sexos. Se aprecia una mayor tendencia, por parte de las Mujeres a puntuar más alto en el ítem 10, apreciándose, por lo demás, una semejanza entre las distribuciones.

Gráfico 3. Comparativa puntuaciones entre Sexos



4. DISCUSIÓN

A la vista de los resultados, no podemos observar que exista una tendencia a puntuaciones extremas en gelotofobia, por parte de los alumnos de Magisterio. Lo que puede implicar que el miedo al ridículo se puede presentar en niveles bajos (y no que sea inexistente).

La diferencia de respuesta entre Hombres y Mujeres, sólo es observable en algunas facetas, así como en la comparación entre Estudios, con lo que para próximas investigaciones, podría ser interesante comprobar si existe una relación entre la elección de especialidad en Magisterio, y la aparición de síntomas de gelotofobia.

Si la expresión de síntomas de gelotofobia en maestros se muestra aunque sea en niveles bajos, es fácil pensar que estos pueden ser transferidos a los alumnos, siempre y cuando tomemos a un maestro como un modelo a imitar, y por supuesto del que aprender, por parte de sus alumnos, lo que hace necesaria una intervención positiva, con el fin de erradicar dichos síntomas.

Además este entrenamiento vendría acompañado del conocimiento, y la capacidad de identificación, de las facetas de la gelotofobia, como por ejemplo el llamado Síndrome de Pinocho, con el fin de prevenir o “diagnosticar” cualquier indicio en sus alumnos.

Al relacionarse algunas características de la gelotofobia con el bullying, aprender a intervenir positivamente, por parte de los maestros, en cualquiera de sus aspectos, implicaría un avance para la mejora de la situación vital de sus alumnos.

La utilización no adecuada del sentido del humor, puede hacer que se desarrolle un problema tan doloroso como puede ser la gelotofobia y el bullying, con lo que a la hora de relacionarnos con los demás, quizá sea necesario aprender a utilizar una fortaleza, como es el humor, de forma efectiva y positiva.



GELOTOFOBIA: EVALUACIÓN DEL MIEDO AL RIDÍCULO EN ALUMNOS UNIVERSITARIOS

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carretero Dios, H. (en prensa), *The Spanish version of the GELOPH<15>: Properties of a questionnaire for the assessment of the fear of being laughed at*. International Journal of Clinical and Health Psychology
- Gilman, R., Scott Huebner, E. y Furlong, M.J. (2009). *Handbook of positive psychology in schools*. Nueva York: Routledge.
- López Martínez, O. y Sevilla, A. (2009). ¿Por qué la creatividad y el sentido del humor en la educación? *International Journal of Development and Educational Psychology, INFAD Revista de Psicología, vol. 2, 281-289*.
- López, S. y Snyder, C. (2009). *Oxford Handbook of Positive Psychology*. New York: Oxford library of psychology.
- Martín, R. (2008). *La psicología del humor. Un enfoque integrador*. Alcalá de Henares: Orión.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Platt, T. (2009). *The Variations in Intensity of Joy, Fear and Shame in Gelotophobes, Gelotophiles and Katagelastistic*. Granada: 9th International Summer School on Humour and Laughter: Theory, Research and Applications
- Platt, T., Proyer, R. T., y Ruch, W. (2009). *Gelotophobia and bullying: The assessment of the fear of being laughed at and its application among bullying victims*. Psychology Science Quarterly, Vol 51, 135-147.
- Ruch, W. (2007). *The sense of humor. Explorations of a Personality characteristic*. New York: Mouton de Gruyter
- Ruch, W. y Proyer, R.T (2008). *Who is gelotophobic? Assessment criteria for fear of being laughed at*. Swiss Journal of Psychology, 67 (1): 19-27.
- Ruch, W. (2009). *Fearing humour and laughter: State of the art of research into gelotophobia*. Granada: 9th International Summer School on Humour and Laughter: Theory, Research and Applications
- Sevilla, A. y López Martínez, O. (2009). Educación y humor: Una intervención positiva en adolescentes. *International Journal of Development and Educational Psychology, INFAD Revista de Psicología, vol. 1, 323-329*.
- Titze, M. (1996). *The Pinocchio complex: Overcoming the fear of laughter*. Humor&Health Journal, Vol. 5, 1-11.
- Titze, M. (2008). *Vergüenza y Gelotofobia: Resultados de una investigación sobre las causas del complejo de la inferioridad*. Conferencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República. Montevideo.
- Vallés, A. y Vallés, C. (2000). *Inteligencia Emocional: Aplicaciones educativas*. Madrid: EOS.

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2010
Fecha de admisión: 19 de marzo de 2010